

Catequesis sobre la oración (2)

La oración de Jesús se dirige al Padre en un diálogo de obediencia que da vida a su misión: "Mi alimento es hacer la voluntad del que me ha enviado llevar a cabo su obra" (Jn 4,34) Jesús discierne la voluntad de Dios, en diálogo con Él y la elige libremente.

Luego el diálogo con el Señor es un camino para iniciarnos en la auténtica libertad que nos es tan necesaria, pues sin libertad no hay elección posible

En efecto, Dios pasa a través de su Palabra y lanza una semilla en el terreno de nuestra vida (cf. Mc. 4,3-9) "Por eso, no todo está perdido, porque los seres humanos, podemos degradarnos, pero también sobreponernos, volver a optar por el bien, más allá de todos los condicionamientos que nos impongan, podemos mirarnos a nosotros mismos con honestidad e iniciar caminos nuevos hacia la verdadera libertad.

No hay sistemas que anulen por completo la apertura al bien, a la verdad y a la belleza, ni la capacidad de reacción que Dios sigue alentando desde lo profundo de los corazones humanos. A cada persona de este mundo le pido que no olvide esa dignidad suya, que nadie tiene derecho a quitarle" (Laudato si 204-205)

Reflexión sobre el Padrenuestro. (Papa Francisco)

"El Padrenuestro hunde sus raíces en la realidad concreta del hombre. Nos hace pedir lo que es esencial, como el "pan de cada día" porque, como nos enseña Jesús, la oración no es algo separado de la vida, sino que comienza con el primer llanto de nuestra existencia humana. Está presente donde quiera que haya un hombre que tiene hambre, que llora, que lucha, que sufre y anhela una respuesta que le explique el destino".

"Jesús no quiere que nuestra oración sea una evasión, sino un presentarle al Padre cada sufrimiento e inquietud. Que tengamos la osadía de convertirla en una invocación gritada con fe, a ejemplo del ciego Bartimeo que gracias a su llamada perseverante, «Jesús, ten compasión de mí» (Mc 10, 47), obtuvo del Señor el milagro de recobrar la vista. La oración nos libra de la desesperación de creer que las situaciones insoportables no se pueden resolver".

"La oración de petición es un acto de fe en Dios que es el Padre, que es bueno, que es omnipotente. Es un acto de fe en mí, que soy pequeño, pecador, necesitado. Y por eso, la oración para pedir algo es muy noble. Dios es el Padre que tiene una inmensa compasión de nosotros y quiere que sus hijos le hablen sin miedo, directamente llamándolo «Padre»; Recemos el Padre nuestro, comenzando así, simplemente: «Padre» o «Papá». Y Él nos entiende y nos ama". (El Papa Francisco)

Reflexionamos sobre las siguientes preguntas.

1. Primero leamos el texto de Mc 10, 46-52
2. ¿Qué es lo que más te gusta del texto?
3. En el diálogo con Dios del que habla la introducción ¿Se trata de discernir lo que Dios desea, u otra cosa?
4. Si te preguntaran, cómo andas de fe ¿qué responderías?

.....

Y como hemos entrado en cuaresma bueno será meditar, también con María, con versos de Gerardo Diego

"Dame tu mano, María, / la de las tocas moradas. / Clávame tus siete espadas / en esta carne baldía. / Quiero ir contigo en la impía / tarde negra y amarilla. / Aquí en mi torpe mejilla, quiero ver si se retrata / esa lividez de plata, / esa lágrima que brilla.

Qué lejos, Madre, la cuna / y tus gozos de Belén: / ¿Dónde está ya el mediodía / luminoso en que Gabriel / desde el marco del dintel / te saludó: - Ave María? / Virgen ya de la agonía, / tu Hijo es el que cruza ahí. / Déjame hacer junto a ti / ese agosto itinerario. / Para ir al monte Calvario / cítame en Getsemaní. / A ti, doncella graciosa, / hoy maestra de dolores, / playa de los pecadores, / nido en que el alma reposa. / A ti, ofrezco, pulcra rosa, / las jornadas de esta vía. / A ti, Madre, a quien quería / cumplir mi humilde promesa. / A ti, celestial princesa, / Virgen sagrada, María

Grupo de formación y oración. Ntra Sra de Campanar 1-3-2021